

Nota Preliminar

La obra de Luis Alberto Vittor, *El islam shiita: ¿ortodoxia o heterodoxia?* aborda muchos asuntos esenciales acerca de la división entre los seguidores de *ahl al-bayt* (la gente de la casa del profeta) y los seguidores de *ahl al-sunnah* (la gente de la tradición). El enfoque, que trasciende distintos acontecimientos del pasado, se realiza sobre los aspectos no históricos de la génesis de la adhesión, haciendo hincapié en la base esotérica, que sirve de fundamento del islam shiita, al contrario del islam sunnita, que al fundamentarse en el exoterismo hace que sus seguidores deban buscar la espiritualidad en diferentes órdenes sufíes.

Este escrito desafía la visión que prevalece entre los académicos occidentales, es decir, el argumento que supone que el islam shiita es heterodoxo y el sunnita ortodoxo. Afirma que no hay nada de no ortodoxo en el islam shiita, puesto que **los principios que dan vida e identidad a los musulmanes shiitas están profundamente arraigados en la *sunnah* del profeta, el Corán y la dispensación temporal y espiritual del legado profético transmitida tradicionalmente por el magisterio de los doce imames.**

Desde el punto de vista de la crítica cultural en que Luis Alberto Vittor enfoca al arabismo y orientalismo oficiales, **definiciones como “ortodoxia” y “heterodoxia” son denominaciones que, aplicadas al islam, resultan inapropiadas: se trata, en este caso, de imposiciones occidentales completamente falsas.** Como explica el autor, si se respeta el significado del término “ortodoxia,” que significa adhesión a un cuerpo específico de creencias y enseñanzas, **los musulmanes shiitas son tan ortodoxos como los sunnitas.** ¹

El libro critica los conceptos erróneos y prejuiciosos de distintos académicos occidentales para con el islam shiita. Critica también la tendencia orientalista de interpretar el shiismo desde una visión sunnita. A diferencia de las polémicas que se ocupan del debate sunnita-shiita, este trabajo no desprecia ni degrada a los seguidores de *ahl al-sunnah*. En cambio, examina la tradición religiosa y explora el islam shiita desde su interior, basándose en los criterios propios de éste. Como resultado, logra algo de gran importancia crítica que revela la profundidad espiritual del shiismo, olvidada por muchos de sus adeptos.

La lectura de esta obra lleva a tener una mayor comprensión del designio espiritual de los elementos de la fe y de la práctica religiosa shiitas, que seguramente resultan mejor evocados durante el mes de *muḥarram*, momento en que el shiismo es visto en cierta medida a través de la lente sunnita. Cuando los shiitas conmemoran el martirio del *imam* Ḥusayn, son atosigados con críticas y cuestionamientos. Y si no comprenden a fondo sus fundamentos espirituales, se limitan, en el mejor de los casos, a refutaciones o en el peor, a distintos tipos de ataques en contra de los sunnitas.

Ambas formas de encarar la cuestión –las críticas furibundas de unos y las respuestas desatinadas de otros– son fútiles en función del entendimiento interislámico y refuerzan la situación existente. El despeje de cualquier confusión sunnita respecto de *‘Ashura*, no se resolverá en la esfera de lo político sino en la de lo espiritual. Como revela el trabajo de Vittor, **la dulzura o delicadeza del islam shiita debe encontrarse en los significados espirituales de los rituales exteriores.**

El capítulo sobre Mukhtar al-Thaqafi es particularmente revelador. Aunque I.K.A. Howard nos brinda una buena interpretación histórica de Mukhtar en *al-Serat*, Vittor capta el sentido de espiritualidad que emana de su levantamiento. En palabras de Howard Zinns, un sentimiento de indignación –actualmente inexistente– da, con el paso del tiempo, un tipo de conciencia que produce cierto ultraje moral y espiritual. La lectura del escrito que tenemos en mano nos lleva a sentir el profundo sufrimiento y empatía que experimentan los shiitas por el tormento de *ahl al-bayt*.

Aunque este trabajo no es un estudio de la fe shiita, se ocupa en una medida suficiente del fundamento espiritual del imamato, del trato dado a la minoría shiita en épocas de opresión y del papel de la revolución silenciosa y pacífica como forma de protesta, algo que contrasta completamente con los modos de expresión y oposición violentos vistos en el mundo islámico de hoy día.

El estudio de Vittor no sólo no agudiza las conceptualizaciones extremistas, sino que resulta un logro de una importancia inconmensurable para los shiitas luego de la peligrosa tropelía desatada sobre Irak.² **Esta es una época de reconciliación, no de venganza; de unidad, no de división.** A pesar de los momentos tétricos que han sufrido y continúan sufriendo los shiitas, el transcurso del tiempo viene acomodando las cosas en una perspectiva correcta y muchas personas se están dando cuenta de la fuerza espiritual del islam shiita, obvia a través de sus súplicas, oraciones, celebraciones, comentarios coránicos y trabajos eruditos, inmersos en la espiritualidad.

El libro *El islam shiita: ¿ortodoxia o heterodoxia?* es muy conciso y lo principal del mismo reside en sus observaciones de una gran profundidad académica e informativa, que lo hacen de una lectura fácil para los neófitos e incluso para los desconocedores del tema. Debido a su valor académico, accesibilidad, integridad intelectual y llamado a la unidad islámica, lo recomendamos con vehemencia, a la vez que esperamos sea ampliamente difundido en función de la *da'wah* y el *tabligh* (difusión islámica).

1. Nota del Editor. Por supuesto, “ortodoxia,” en este caso, se define como “las creencias tradicionales de un grupo

religioso, aceptadas de manera regular por la mayoría.” Decir que la mayoría de los musulmanes son “ortodoxos” significa que forman parte de la tendencia dominante en el islam. No tiene necesariamente el significado de que lo aceptado con esa característica sea totalmente correcto. Indica, simplemente, que esas personas se ubican en el interior del cuerpo islámico mayoritario, diferenciándose de quienes no coinciden con sus criterios.

Cuando el autor y el editor dicen que los sunnitas son musulmanes ortodoxos, se refieren a los seguidores de los cuatro califas bien guiados y a los plenamente respetuosos de ahl al-bayt. Autor y editor no consideran a los seguidores de Mu‘awiyah, Yazīd y otros déspotas, como ahl al-sunnah.

Al decir que los sufíes son ortodoxos, se refieren a los que se ocupan del ‘irfān islámico auténtico y no del pseudosufismo. En realidad, se oponen firmemente a este último, muy diseminado en Occidente. El autor demuestra en su trabajo que algunos grupos bahá‘í cultivan un tipo de pseudosufismo o pseudo ‘irfān y que ello es algo peligroso, pues no se presentan como una tarīqah al-‘irfāniyyah al-bahá‘iyyah sino como una tarīqah al-‘irfāniyyah shá‘iyyah o como una tarīqah irfāni shá‘i. Esta postura provoca confusión entre los occidentales que buscan conectarse espiritualmente con el ‘irfān shiita. Ni el autor ni el editor hacen referencia alguna al sufismo contemporáneo sino al ‘irfān tradicional de Ibn al-‘Arabī, Sa‘dī de Shirāz, Háfiz, Mullá Sadr, etc.

2. Nota del Autor: Para comprender en cierta medida los crímenes cometidos por los mercenarios occidentales en Irak, ver el comentario del libro de Jeremy Scahill, Blackwater: The Rise of the World’s Most Powerful Mercenary Army, aparecido en Crescent International de octubre de 2007.

URL del envío:

<https://www.al-islam.org/es/islam-shiita-ortodoxia-o-heterodoxia-edicion-revisada-luis-alberto-vittor/nota-preliminar>